

Hijos del carnaval

En estos días, la atención a jóvenes embarazadas aumenta en algunas ciudades porteñas. Son “los efectos del carnaval”, dicen sus madres. La mayoría son adolescentes. Pero no todas las autoridades aceptan la existencia del fenómeno, como en Mérida, Cancún, Ensenada, Campeche y Ciudad del Carmen. En Mazatlán, sin embargo, se han iniciado campañas educativas para evitar que las jóvenes queden encinta y pierdan la escuela por falta de información, o que adquieran enfermedades como el sida. **TEXTO: VERÓNICA DÍAZ FAVELA**





FOTO: CORBIS

Durante los últimos días de enero y los primeros de febrero las calles de algunas ciudades del país se llenan de carros alegóricos, música, comida, bebida y baile. Se llenan de carnaval: las fiestas que anteceden los rigores y las penitencias de Semana Santa. Es el tiempo para el goce de los sentidos y de dar rienda suelta al entusiasmo y la euforia. Pero para muchas mujeres también es el tiempo que marca el inicio de un proceso que las llevará, meses más tarde y con un vientre abultado, al quirófano de un hospital.

Tres meses después del carnaval la atención a embarazos en el Hospital General de Mazatlán aumenta entre “un 10 y un 15 por ciento”, según la directora del nosocomio, Felipa Muñoz Valdez.

Mazatlán es hasta ahora la única ciudad con carnaval donde sus autoridades reconocen el fenómeno. Por lo tanto, han adoptado medidas para tratar de detener la ola de embarazos que se registra meses después de que culminan las fiestas. Y lo hacen porque desde “hace aproximadamente 10 años” comenzó a ser evidente que aumentaba la cantidad de embarazadas que llegaban a consulta durante los meses de marzo, abril y mayo.

La ginecóloga Felipa Muñoz sabe que estos embarazos se gestaron durante las festividades porque las madres que acompañan a sus hijas embarazadas al doctor hacen comentarios del tipo “aquí están los efectos del carnaval”. La gente, dice Felipa, tiene claro “que el carnaval marca el inicio de las fiestas de la carne”.

Sin embargo, en ciudades como Mérida, Cancún, Ensenada, Campeche y Ciudad del Carmen, donde se realizan los principales carnavales del país, las autoridades



En la página anterior:
Carnaval de Mazatlán.
En esta página:
“La quema del mal humor” en el Carnaval de Veracruz.

Mazatlán es hasta ahora la única ciudad con carnaval donde sus autoridades reconocen el fenómeno del aumento de embarazos durante “las fiestas de la carne”

no tienen documentada la existencia del fenómeno. En cambio, realizan de campañas prevención del VIH.

De acuerdo con el jefe de servicios regionales de la Secretaría de Educación y Cultura de Mazatlán, Arturo Cundapí Ramos, “no es ningún secreto” que después del carnaval “al menos una o dos jóvenes” de las secundarias y preparatorias no regresan a la escuela porque quedaron embarazadas.

“Estuve con el inspector de escuelas secundarias en Escuinapa, Sinaloa, y por ejemplo, en aquel lugar durante la Fiesta de las Cabras toda la población se va a las playas y después de ese tipo de fiestas las alumnas de secundaria terminan con ligas sentimentales, parejas e inclusive embarazos. Lo mismo sucede en el carnaval de Mazatlán. Hemos observado una conducta recurrente en el sentido de que las alumnas no regresan todas”. En total, el índice de deserción anual en secundaria es del

5 por ciento tanto para hombres como para mujeres, pero en el caso de las mujeres, explica, abandonan la escuela “fundamentalmente por embarazos” o para hacer vida conyugal.

Por otro lado, en el Programa para la Prevención Integral al Desarrollo del Embarazo del Adolescente de Mazatlán (Paidea), reciben continuamente “solicitudes por parte de las escuelas para que se apliquen programas de prevención y atención de embarazo al adolescente”, el sector donde más se registran estos casos.

Parte de la labor de este programa es ayudar a asesorar a adolescentes embarazadas. En este momento, cuenta la directora de Paidea, Ana Cecilia Ramírez López, atienden a una niña de 14 años con cinco meses de embarazo. Ana Cecilia prefiere no dar los detalles del caso. Sólo dice que ocurrió durante el carnaval, que hubo alcohol de por medio, que la niña



FOTO: AFP

no supo bien lo qué pasó después de tomarse la bebida, y que hoy en día tiene un embarazo no deseado que está aprendiendo a sobrellevar.

Autoridades de otros estados de la república donde se celebran carnavales aseguran que no hay incremento de embarazos después de las festividades o al menos las estadísticas no lo reflejan. Ese es el caso de Mérida, donde el responsable del programa de la adolescencia, Saúl López Quintal, dice no contar con datos que confirmen esta tendencia.

En Ensenada, la jefa de Departamento de Salud Reproductiva de la Secretaría de Salud de Baja California, María del Carmen Soriano, dice que a ellos no se les incrementa el número de embarazos después del carnaval. Aunque también reconoce que no se ha llevado a cabo una investigación sobre el tema, y que si se hiciera, tal vez no reflejaría la tendencia porque muchas de las personas que asisten al carnaval de Ensenada no son de la ciudad, "sino que la mayoría son de Estados Unidos, Tijuana, Mexicali, y otras partes de la República".

Sin embargo, la también ginecóloga Felipa Muñoz, asegura que en las reuniones nacionales de

Maestrias y Especialidades

UVAQ | Postgrados
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

- Maestría en Administración
- Maestría de Calidad en la Educación Superior
- Maestría en Ciencias Políticas
- Maestría en Comunicación
- Maestría en Derecho Procesal Fiscal y Administrativo
- Maestría en Diseño Gráfico Estratégico
- Maestría en Psicoterapia Familiar
- Maestría en Psicoterapia Humanista
- Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica de la Infancia y Adolescencia
- Especialidad en Impuestos
- Especialidad en Mercadotecnia

Tu actualización profesional y académica de excelencia.

Inicio de clases: 15 de agosto de 2008

Informes: postgrados@uvq.edu.mx
Teléfonos: (23-51-71) y 781 ext. 2122
LADA sin costo: 01-800-907-8817
www.uvq.edu.mx
Campus Santa María
Morelia, Michoacán, México

colegas obstetras se comenta sobre las ciudades donde se registran mayor número de embarazos adolescentes. Y la mayoría coincide en que este fenómeno se presenta en las grandes urbes, las zonas costeras y aquellas donde se celebra el carnaval como Mazatlán, Veracruz y Baja California.

Quiénes son

Las mujeres que suelen quedar embarazadas durante los carnavales tienen un perfil parecido. Arturo Cundapí Ramos las ubica en un rango de edad que va de los 11 a los 16 años, mientras que Felipa Muñoz calcula que tienen entre 14 y 17. También aclara que suelen ser “de nivel socioeconómico bajo y medio bajo”.

Esta última característica se explica, según Felipa, porque “la educación va de la mano del nivel de salud del cual uno pueda gozar”. Y la educación, muchas veces, está ligada al nivel socioeconómico de la persona: “Si no tenemos la educación básica elemental no tenemos el conocimiento de lo que es el aparato reproductor y los diferentes métodos anticonceptivos”.

La fiesta de la carne

Los carnavales más grandes y famosos de México son el de Mazatlán y el de Veracruz. Sin embargo, la lista de estas festividades es larga e incluye a los de Mérida, Ensenada, Campeche, Cancún, Ciudad del Carmen, Chapala, Autlán, Tecolotlán, entre otros.

Los carnavales de México comenzaron a celebrarse a finales del siglo XIX, y por lo general se llevan a cabo en los 40 días anteriores a la Semana Santa. Originalmente tenían la función de dar a la gente una época de goce de los sentidos antes de padecer los rigores de las penitencias y las austeridades de Semana Santa.

En la actualidad, la mayoría de los carnavales consisten en el desfile de carros alegóricos con temas diversos, comparsas, la elección de una reina de belleza, así como en una cartelera de actividades que incluyen conciertos y bailes a lo largo de dos semanas. La bebida y la comida son elementos indispensables en estas fiestas populares.

Algunos carnavales sirven como marco de actividades culturales, como es el caso del carnaval de Mazatlán, en el que se entrega el Premio Mazatlán de Literatura y en el que se celebra La Velada de las Artes. En el caso de Veracruz hay presentaciones de libros y mesas redondas, así como la “quema del mal humor”, la actividad que marca el inicio de esta celebración, y que consiste en quemar la figura de algún personaje detestado por el pueblo. A partir de ahí, todo es diversión. •



El programa de bebés virtuales es una técnica utilizada exitosamente para prevenir embarazos adolescentes.



FOTOS: CORTESÍA DIF MAZATLÁN

En cuanto a los factores que desencadenan el fenómeno, Ana Cecilia Ramírez dice lo siguiente: "Al estar en un puerto tenemos discotecas, cerveza, y no hay control en los niños. El fenómeno está latente y presente, todo te invita a que tengas libertad, entonces, una persona entre 13, 14 ó 18 años se siente libre, a veces motivada por los ambientes. Tienen mucho que ver los valores, pero el ambiente se presta [...] se mueve alcohol, otro tipo de sustancias que en un momento dado los llevan, tanto a hombres como a mujeres, a no controlar su instinto sexual".

Felipa Muñoz dice que este fenómeno también es ocasionado porque, al menos Mazatlán, "es un área turística, y hay mayor influencia desde el punto de vista social de gente que llega de visita. Los extranjeros son jóvenes de Estados Unidos que vienen en los grupos conocidos como *colleges tours*". La libertad sexual que ejercen es imitada por los mexicanos, aunque sin las precauciones necesarias.

El jefe del departamento de Salud Reproductiva de la Secretaría de Salud de Sinaloa, Manuel González Bon, confirma que las zonas turísticas son especialmente sensibles a ser influenciadas por una actitud sexual más abierta mostrada por los visitantes. Y si a eso se le suma, dice, que hay "condiciones propicias como el ambiente de festejo y las ganas de celebrar con algo que significa el placer físico más grande como son las relaciones sexuales", no es extraño que durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre se registre un incremento de entre 10 y 12 por ciento en el número de nacimientos. Pero Manuel González Bon hace una precisión. Estos embarazos, dice, se gestaron no solamente durante la temporada de carnaval, sino también desde las preposadas y las fiestas decembrinas.

Bebés sin madres

Los hijos del carnaval son concebidos en un ambiente festivo, pero ni las condiciones en que vienen al mundo ni en las que se desarrollan son muy divertidas. Debido a que sus madres son muy jóvenes se enfrentan a una maternidad "cuando ni siquiera son responsables de sí mismas, y eso trae como consecuencia que estos niños terminen siendo criados y cuidados por las abuelas".

Por lo tanto, continúa Felipa Muñoz, es posible que sean niños abandonados, con una formación familiar deficiente así como con problemas cognitivos y emocionales. Otra consecuencia es la posible deficiencia nutricional del bebé, de nueva cuenta, por la falta de cuidados de la madre tanto de sí misma como del producto.

PRIMA ULTIMA
Juan David

GLUCOSAMINA líquida
Adicionada de MSM

Ahora para mayor comodidad en presentación líquida
¡Delicioso sabor Uval!

Salmón Noruego

Uned ya conoce los beneficios

El más alto contenido de **Omega 3!**
DHA y EPA

Aceite Natural de Salmón

de venta en:
Tiendas Naturistas, Wal-Mart, Nutrisa y Super Soya
D. México: 55 53 51 18 05. Atención al cliente y
T.L. México: 55 53 51 18 05. Telemarketing **01800 2776628**

El embarazo y el parto tampoco son muy divertidos para las madres. Desde el punto de vista médico, una adolescente, por el solo hecho de ser menor de 18 años, “enfrenta un embarazo de alto riesgo, lo que significa que podría tener amenaza de aborto o un parto prematuro”. También es posible que padezca preclamsia (presión arterial alta), una de los principales problemas obstétricos y causa de muerte materna en el país. Y hay más: “debido a que las pelvis de esas madres no han tenido un desarrollo completo, es muy posible que el parto termine en cesárea”.

También hay consecuencias sociales para las adolescentes embarazadas, quienes rara vez tienen posibilidades económicas para costear el embarazo y el parto. Además, casi siempre se ven obligadas a abandonar sus estudios. En Mazatlán, explica Arturo Cundapí, el reglamento escolar no prevé los casos de jóvenes encintas. Por lo tanto, cuando se presenta uno, dan su opinión tanto la Comisión Estatal de Derechos Humanos como los Consejos Técnicos Escolares.

La comisión aboga porque las jóvenes continúen con estudios normales, mientras que los consejos porque “se retiren de las escuelas, se les den temarios y se presenten a trabajar sólo cuando ya no hay alumnos, por aquello de los prejuicios sociales que todavía persisten. Esto es lo que sucede y está documentado”. Al final la recomendación que se impone es la de los consejos: “Desgraciadamente

bebé recién nacido al que tuvieron que cuidar durante 72 horas. En ese lapso de tiempo el robot les exigió comida, cambio de pañal y muestras de cariño cada tres horas; incluso de madrugadas.

Algunos robots, para desgracia de los adolescentes, eran muy reales: padecían cólicos. Los jóvenes, por su parte, llevaban un pulsera con un chip que registraba si la atención que le daban al bebé virtual era la correcta, o si lo tenían descuidado o maltratando. La experiencia entre alumnos de secundaria fue tan educativa que en lo que va del año ninguno de esos 937 adolescentes se ha convertido en padre de un bebé de carne y hueso.

El programa de bebés virtuales, dice Ana Cecilia, es una técnica eficiente para prevenir los embarazos, pero también muy cara. Cada uno cuesta 15 mil pesos.

Otra técnica, implementada en el carnaval de Mazatlán, es el reparto masivo de condones. Este año hizo su aparición un carro alegórico atípico: el “Condomóvil”, un auto con apariencia de condón, que al ritmo de la música, repartía hules por doquier. Su aparición causó polémica entre los sectores conservadores de la población, pero al final la iniciativa del centro de salud de Mazatlán cumplió su cometido: entregó miles de preservativos.

Una técnica menos innovadora que el Condomóvil, más económica que el bebé virtual, pero más difícil de llevar a la práctica por las resistencias sociales, es la

También hay consecuencias sociales para las adolescentes embarazadas, quienes rara vez tienen posibilidades económicas para costear el embarazo y el parto

prevalece el criterio de los Consejos Técnicos Escolares, porque tener una muchacha embarazada con el uniforme o sin él socialmente todavía no se acepta”.

En números, la cantidad de adolescentes embarazadas hasta abril de este año, según la presidenta del DIF-Mazatlán, Perla Sarmiento Vega, no es poca cosa: 1,217.

En el Hospital General de Mazatlán hay un equipo multidisciplinario que da les da apoyo. Dice Felipa Muñoz que reciben asesoría en el área de psicología y nutrición para que salgan adelante con sus embarazos: “Hemos logrado que por lo menos salgan adelante en mejores condiciones, pero una vez que son dadas de alta van a seguir formando parte de un grupo social importante, que generalmente representa una carga para la familia, pero ahora también con su hijo”.

Bebés virtuales

En lo que va del año, 937 adolescentes de Mazatlán se convirtieron en padres. Sí, en padres de un pequeño robot de 3.2 kilos que imita las necesidades de un

comunicación entre padres e hijos adolescentes. Para la directora del Hospital General de Mazatlán, “parte de nuestra cultura latina es que aunque los padres ya saben que en la actualidad sus hijos están teniendo un inicio más temprano en la sexualidad, quieren seguir cerrando los ojos”.

En el caso del carnaval de Mazatlán, dice, es una festividad cultural, una fiesta tradicional muy arraigada, “pero en la medida en que hemos ido evolucionando, los jóvenes han cambiado su conducta hacia el ejercicio de una sexualidad más temprana, y esto tiene sus consecuencias: el embarazo no deseado, los partos prematuros, y los embarazos de alto riesgo”.

Arturo Cundapí coincide: “Muchos padres de familia todavía no aceptan que se hable de educación sexual, sin embargo, los libros ya contemplan estos temas que son tendientes, no a evitar la relación sexual, sino a evitar los embarazos tempranos. Pero la comunicación es muy importante porque permanecen en la escuela una tercera parte del día; el resto, en el hogar”.